

**POSICION SOCIAL Y ACTITUDES SOBRE  
CUESTIONES NACIONALES EN ESPAÑA \***

Por JUAN DIEZ NICOLAS

**INTRODUCCION \*\***

Durante mucho tiempo las ciencias sociales se han enfrentado con el problema de relacionar conceptos definidos teóricamente y definiciones operativas. Como ha señalado Blalock, parece como si los científicos sociales utilizaran dos lenguajes diferentes: uno, teórico, para pensar, y otro, operativo, para investigar <sup>1</sup>. En realidad, este divorcio aparente entre teoría e investigación ha caracterizado diferentes etapas del pensamiento sociológico, a medida que esta nueva disciplina se hizo mayor de edad. Desde un primer momento en que la investigación estaba subordinada a la «teoría» (ej. Comte, Spencer), la Sociología pasó a una etapa antitética de desencanto con la «teoría» (ej., Von Wiese), hasta que finalmente alcanzó la actual síntesis que reconoce la interacción entre teoría e investigación (ej., Merton) <sup>2</sup>.

Esta síntesis entre teoría e investigación, así como el reconocimiento de que la interacción entre ambas será beneficiosa, en lugar de perjudicial, para la Sociología, parece haber concluido con el antiguo conflicto entre conceptos teóricos y operativos <sup>3</sup>.

\* Publicado originariamente en inglés en «POLIS», vol. III, n.º 2 (Amsterdam, 1967), páginas 1 a 15. Traducción española del propio autor.

\*\* Agradezco al Instituto de la Opinión Pública el permiso para utilizar los datos originales sobre los que se basa este trabajo. Asimismo quiero agradecer a Pío Navarro y a Jacinto Seara su ayuda en la tabulación. José Ramón Torregrosa y José Luis Martín Martínez me hicieron sugerencias muy interesantes, por las cuales les quedo también reconocido. Sin embargo, sólo a mí me corresponde la responsabilidad por la interpretación de los datos.

<sup>1</sup> H. M. BLALOCK JR., *Theory, measurement, and replication in the social sciences*, «American Journal of Sociology», n.º 66 (1961), págs. 342-347.

<sup>2</sup> Me complace tener esta oportunidad de expresar mi agradecimiento al profesor Landecker, que me proporcionó este esquema dialéctico para enfocar el estudio de diferentes dimensiones de la teoría sociológica.

<sup>3</sup> G. A. LUNDBERG, *Operational definitions in the social sciences*, «American Journal of Sociology», n.º 47 (1942), págs. 727-740; y H. BLUMER, *Science without concepts*, «American Journal of Sociology», n.º 36 (1931), págs. 515-533.

El índice de posición social, diseñado por Galtung, intenta ser una definición operativa de un concepto teórico<sup>4</sup>. Teóricamente, Galtung postula un modelo concéntrico de sociedad, en el cual distingue entre el *centro* (posiciones más recompensadas por la sociedad) y la *periferia* (posiciones menos recompensadas por la sociedad. Algunas veces distingue, dentro del centro, un pequeño grupo de posiciones a las que se refiere como *núcleo de toma de decisiones*, y otro pequeño grupo dentro de la periferia, la *extrema periferia*.

No voy a entrar en detalles sobre el modelo en esta ocasión, puesto que se pueden encontrar fácilmente en sus publicaciones<sup>5</sup>. Muy brevemente, sin embargo, se puede decir que de acuerdo con la teoría centro-periferia, el centro debería mostrar un grado más alto de participación social (a través de las asociaciones voluntarias y de los medios de comunicación de masas), un grado más alto de conocimiento (información), especialmente de las directrices, y, por consiguiente, un grado más alto de opinión, especialmente de las directrices. El proceso de comunicación en la sociedad, por consiguiente, va del centro a la periferia; es el centro el que comunica sus cogniciones y evaluaciones a la periferia.

Otras derivaciones se referirían al proceso de formación de actitudes y a la reacción hacia aquellos que toman las decisiones: me referiré a algunas de estas cuestiones más adelante.

Lo importante del índice es, precisamente, que intenta operacionalizar los conceptos de centro y periferia tal y como han sido desarrollados teóricamente. Según la definición de Galtung, el índice incluye ocho características sociales: sexo, edad, educación, renta, posición ecológica, posición geográfica, ocupación y actividad económica. Puesto que cada una de estas variables se dicotomiza, con valores de 0 y 1, el índice puede adoptar valores de 0 a 8 para un individuo determinado. Los individuos que tienen valores próximos a 0 serían considerados como parte de la periferia, mientras que los que tienen valores próximos a 8 serían considerados como parte del centro.

A la vista del éxito de Galtung con el índice como variable explicatoria (independiente), para poner a prueba algunas de las hipótesis de su modelo teórico, me interesé en su utilidad para la investigación y decidí verificar parte de sus hallazgos empíricos en un contexto social y cultural diferente<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> J. GALTUNG, *Foreign policy opinion as a function of social position*, «Journal of Peace Research», n.º 3-4 (1964), págs. 206-231.

<sup>5</sup> Véase, entre otros, J. GALTUNG, *Public opinion and the economics of disarmament*, comunicación presentada en la International Conference on the Economic Aspects of World Disarmament and Interdependence (Oslo, 29 de agosto a 1 de septiembre, 1965); «PRIO», números 12-3 (Oslo, International Peace Research Institute) (mimeografiado); J. GALTUNG, *A structural theory of aggression*, «Journal of Peace Research», n.º 2 (1964), págs. 95-119; J. GALTUNG, *Attitudes towards different forms of disarmament*, «PRIO», n.º 11-4 (Oslo, International Peace Research Institute) (mimeografiado); J. GALTUNG, *Popular inspections of disarmament process*, «PRIO», n.º 11-5 (Oslo, International Peace Research Institute) (mimeografiado).

<sup>6</sup> J. DÍEZ NICOLÁS, *Posición social y opinión pública*, «Anales de Sociología», n.º 2 (1966), páginas 63-75.

Los resultados fueron muy estimulantes y he continuado explorando algunas de las implicaciones que puede tener el índice para el análisis sociológico. El propósito de este artículo es, entonces, básicamente, reproducir algunos de mis anteriores hallazgos e informar sobre algunas otras hipótesis que he explorado desde entonces.

## EL INDICE DE POSICION SOCIAL

Siguiendo los procedimientos de Galtung, he construido una adaptación del índice de la siguiente forma:

### COMPOSICION DEL INDICE DE POSICION SOCIAL PARA ESPAÑA

CARACTERISTICA	Centro (valor 1)	Periferia (valor 0)
1. Sexo (a) ... ..	Varón.	Mujer.
2. Edad (b) ... ..	30-59 años.	Menos de 30 y más de 60.
3. Educación (c) ... ..	Secundaria o mayor.	Primaria o menor.
4. Renta (d) ... ..	10.000 ptas. al mes o más.	Menos de 10.000 pesetas al mes.
5. Posición ecológica (e) ...	Urbano.	Rural.
5. Posición geográfica (f).	Central.	Periferia.
7. Ocupación (g) ... ..	No manual.	Manual.
8. Actividad económica (h).	Secundaria, terciaria.	Primaria.

NOTAS: (a) Según el censo de 1960, alrededor del 48,5 por 100 de la población eran varones, y el 51,5 por 100 eran mujeres.

(b) Según el censo de 1960, alrededor del 37 por 100 de la población total tenían entre treinta y cincuenta y nueve años de edad.

(c) Puesto que se carece de estadísticas oficiales sobre este aspecto, hay que basarse en datos procedentes de encuestas. Según datos del IOP, se puede estimar que sólo un 15 por 100 aproximadamente de la población de dieciocho y más años tiene una educación secundaria o superior.

(d) En base asimismo a datos del IOP, se puede estimar que aproximadamente el 12 por 100 de los hogares perciben 10.000 pesetas al mes o más.

(e) Se definen aquí como urbanos los municipios de 50.000 y más habitantes. Según el censo de 1960, el 33 por 100 de la población total residía en estos municipios.

(f) Central se refiere a la provincia de Madrid más todas las provincias con costa. La periferia se refiere a las provincias del interior. Aproximadamente el 55 por 100 de la población total vivía en provincias centrales en 1960.

(g) Según datos censales, aproximadamente el 27 por 100 de la población activa en 1960 eran trabajadores no manuales.

(h) Aproximadamente el 57 por 100 de la población activa en 1960 trabajaba en actividades económicas secundarias o terciarias.

La distribución del índice para España, basado en diferentes encuestas por muestreo del I.O.P., se presenta en la tabla 1.

**TABLA 1**  
**COMPARACION ENTRE DISTRIBUCIONES DIFERENTES DEL INDICE DE POSICION SOCIAL PARA ESPAÑA, BASADAS EN MUESTRAS NACIONALES Y DE MADRID (EN PORCENTAJE)**

Indice de Posición Social	Nacional 1965 (a)	Nacional 1966 (a)	Madrid VII-1964	Madrid XI-1964	Madrid III-1965
8	2	1	2	3	4
7	4	4	4	7	8
6	7	7	11	11	12
5	12	13	17	20	20
4	15	17	19	16	15
3	21	20	35	32	31
2	21	25	12	11	10
1	14	11	—	—	—
0	4	2	—	—	—
N =	(3.535)	(1.962)	(1.408)	(860)	(860)

NOTAS: (a) Fuente: J. Díez NICOLÁS, *Posición Social y Opinión Pública*, «Anales de Sociología», n.º 2 (1966), págs. 63-75.

No se debe olvidar que Galtung siempre aconseja construir el índice para muestras nacionales de manera que pueda obtenerse una distribución de 0 a 8. Así, en el caso de muestras de una sola ciudad, como Madrid, nadie tendrá 0 en las características de posición ecológica y geográfica, y, por consiguiente, la distribución va de 2 a 8. Otra dificultad con las muestras no nacionales, especialmente cuando son pequeñas (por ejemplo, XI-64 y III-65), es que la distribución puede ser bimodal. En esos dos casos particulares, la menor proporción de *cuatros* resulta del solapamiento de las distribuciones de varones y mujeres (pues los varones están más concentrados en la parte superior de la distribución, y las mujeres en la parte inferior), así como de la notable asociación entre educación, renta, ocupación y actividad económica<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Véase la relación entre las tres primeras variables, en una muestra de Madrid, en J. Díez NICOLÁS, *Motivaciones, aspiraciones e información en la promoción social*, «Anales de Moral Social y Económica», n.º 11 (Madrid, Centro de Estudios Sociales, 1966).

Es de señalar, sin embargo, que las distribuciones que resultan de muestras comparables no son muy diferentes. Así, el coeficiente de discrepancia para las dos muestras nacionales es sólo del 7 por 100, teniendo en cuenta que las dos muestras son bastante diferentes en tamaño. De igual forma, el coeficiente de discrepancia entre las dos últimas muestras de Madrid (XI-64 y III-65) es sólo del 3 por 100, siendo los otros 7 por 100 (VII-64 vs. XI-64) y 10 por 100 (VII-64 vs. III-65).

A pesar de las mayores ventajas de las muestras nacionales, creo que las muestras no nacionales pueden también ser útiles, como se verá más adelante, debido a que el índice de posición social resultante será todavía un buen instrumento de investigación para discriminar entre individuos con respecto a diversas variables de «origen social» simultáneamente.

### PARTICIPACION SOCIAL

Teóricamente, el centro debería mostrar un grado mayor de participación social a través de comunicaciones secundarias (asociaciones voluntarias) y terciarias (medios de comunicación de masas), mientras que la periferia debería mostrar un mayor uso de comunicaciones primarias (contactos personales, relaciones cara a cara). Esta hipótesis ya fue verificada para España utilizando datos de una muestra nacional (1965)<sup>6</sup>. La tabla 2 presenta una reconfirmación de esta hipótesis utilizando tres índices similares, pero no totalmente comparables, de participación social en base a datos procedentes de tres muestras diferentes de Madrid.

TABLA 2

#### INDICE DE PARTICIPACION SOCIAL (PARSO) A TRAVES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS, POR POSICION SOCIAL (a)

INDICE DE POSICION SOCIAL	PARSO-1	PARSO-2	PARSO-3
8 ... ..	4,07	3,4	2,4
7 ... ..	4,13	3,6	2,5
6 ... ..	3,87	2,9	2,0
5 ... ..	3,67	2,7	1,9
4 ... ..	3,53	2,6	1,9
3 ... ..	3,47	1,9	1,7
2 ... ..	3,35	1,4	1,4
TOTAL ... ..	3,58	2,4	1,9

NOTAS: (a) Las tres muestras se refieren a Madrid, y fueron realizadas por el IOP (VII-64, XI-64 y III-65, respectivamente).

<sup>6</sup> J. Díez NICOLÁS, *Posición Social...*, op. cit., pág. 71.

PARSO-1 puede variar de 0 a 6, y se construyó combinando respuestas relativas a los medios utilizados para obtener información sobre programas de televisión, a las razones que influyen sobre las decisiones para ver una determinada película, a las actividades de ocio y a los medios utilizados para verificar un rumor.

PARSO-2 puede variar de 0 a 4, y se basó en los medios utilizados para enterarse del resultado de las elecciones en los Estados Unidos y Gran Bretaña y cambio de Gobierno en la U. R. S. S., y en las actividades realizadas durante el tiempo libre.

PARSO-3 puede variar de 0 a 5, y se basó en los siguientes temas: medio utilizado para estar informado sobre el Concilio Vaticano, sobre el Nuevo Estatuto de los Acatólicos, sobre el resultado de las elecciones italianas, sobre la muerte de Churchill y sobre las actividades en vacaciones.

A pesar de que los tres índices difieren entre sí, todos ellos muestran una pauta de mayor utilización de los medios de comunicación de masas por parte del centro, confirmando así la hipótesis una vez más. Es especialmente interesante señalar que, en los tres casos, los *sietes* muestran una participación ligeramente superior que los *ochos*, y se podría argumentar que ello se debe a que los *sietes* tienen mayores expectativas de movilidad social, puesto que todavía no han «llegado». Si esta explicación es correcta, podría relacionarse con la sugerencia de Galtung respecto a que las revoluciones, generalmente, son dirigidas por alguna élite, más probablemente por individuos próximos a las fuentes de poder, pero que no están realmente en el poder y que, por consiguiente, serían más activos socialmente en cuanto a su participación, como resultado de su necesidad —como líderes— de obtener el máximo de información posible.

## CONOCIMIENTO

Puesto que el centro muestra un mayor grado de participación social (secundaria y terciaria), debería tener mayores conocimientos (mayor número y más variados objetos de percepción y cognición), es decir, debería estar mejor informado cualitativamente, así como cuantitativamente. Esta hipótesis ya la verifiqué en mi anterior artículo con respecto al primer Plan de Desarrollo Económico y Social de España<sup>9</sup>.

En la tabla 3 se presentan datos sobre tres investigaciones realizadas en Madrid que parecen confirmar esta hipótesis una vez más.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pág. 71.

**TABLA 3**  
**INDICE DE INFORMACION (INFO), POR POSICION SOCIAL (a)**

INDICE DE POSICION SOCIAL	INFO-1	INFO-2	INFO-3
8 ... ..	2,46	1,0	5,0
7 ... ..	1,64	7,0	4,6
6 ... ..	1,28	4,7	3,4
5 ... ..	0,89	3,6	3,0
4 ... ..	0,81	3,8	2,8
3 ... ..	0,35	2,0	2,4
2 ... ..	0,27	1,3	1,8
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>0,70</b>	<b>3,3</b>	<b>2,9</b>

NOTAS: (a) Véase la Tabla 2.

INFO-1 puede variar de 0 a 4, y se basa en el conocimiento del nombre del director o de algún columnista del periódico que se lee generalmente, en el conocimiento de que se está estudiando por el Gobierno una nueva Ley de Prensa, y en la percepción de la mayor apertura en materia de censura cinematográfica.

INFO-2 puede variar de 0 a 9, y se basa en el conocimiento sobre las elecciones en U.S.A., Gran Bretaña y Francia, así como sobre el cambio de Jefe de Gobierno en la U.R.S.S.

INFO-3 puede variar de 0 a 8, y se basa en el conocimiento sobre el Concilio Vaticano, el nuevo Estatuto de los Acatólicos, las elecciones italianas y francesas, y la muerte de Churchill.

Una vez más, aunque había cierta variación en cuanto a los valores que podían adoptar los tres índices y en cuanto a los temas que habían servido para elaborarlos, la pauta exhibe de manera persistente una relación entre posición social y conocimiento.

## OPINION

Estando más y mejor informado, se podría esperar que el centro tenga asimismo más opiniones, y más variadas, que la periferia. La proporción de «sin respuesta» a cinco cuestiones de opinión puso de manifiesto que, como se había anticipado: el centro tiene considerablemente más opiniones

que la periferia<sup>10</sup>. Los datos procedentes de otras tres encuestas, y que se muestran en la tabla 4, apoyan una vez más esta hipótesis.

**TABLA 4**  
**INDICE DE OPINION (OPI), POR POSICION SOCIAL (a)**

INDICE DE POSICION SOCIAL	OPI-1	OPI-2	OPI-3
8 ... ..	6,89	5,7	8,4
7 ... ..	6,84	5,3	8,0
6 ... ..	6,55	4,5	7,5
5 ... ..	6,29	3,9	7,0
4 ... ..	6,30	4,0	7,0
3 ... ..	5,93	2,9	6,4
2 ... ..	5,63	2,3	5,8
TOTAL ... ..	6,14	3,6	6,9

NOTAS: (a) Véase Tabla 2.

OPI-1 puede variar de 0 a 9, y se basa en si se dio o no respuestas a 17 preguntas de opinión.

OPI-2 puede variar de 0 a 6, y se basó en si se respondió o no a seis preguntas de opinión.

OPI-3 puede variar de 0 a 9, y se basó en la respuesta a nueve preguntas de opinión.

Una vez más, y a pesar de la gran variedad de temas incluidos en las preguntas de opinión de las tres encuestas mencionadas, e independientemente de las variaciones en cuanto a los posibles valores de cada índice, los resultados muestran una pauta muy similar, apoyando así la hipótesis original.

#### FORMACION DE ACTITUDES

Aunque los datos no permiten, hasta el momento, verificar todas las hipótesis relativas a la formación de actitudes (es decir, el modo de orientación, la consistencia entre actitudes, la consistencia entre actitudes y comportamiento, la consistencia de las actitudes en el tiempo, y la internalización de

<sup>10</sup> *Ibid.*, pág. 72.



nuevas directrices), dos de ellas sí han podido ser puestas a prueba: la consistencia entre actitudes y la internalización de nuevas directrices.

Según el modelo teórico, el centro, al tener unas constelaciones de actitudes más estructuradas, debería mostrar un mayor grado de consistencia entre actitudes. Al mismo tiempo, puesto que la comunicación va desde el centro a la periferia, las cuestiones y directrices nuevas deberían ser internalizadas primero por el centro, que posteriormente las comunicará a la periferia.

**TABLA 5**  
**INDICE DE CONSISTENCIA ENTRE ACTITUDES E INDICE**  
**DE INTERNALIZACION DE NUEVAS DIRECTRICES,**  
**POR POSICION SOCIAL (a)**

INDICE DE POSICION SOCIAL	CONSIS	INTER-1	INTER-2
8 ... ..	1,9	1,71	3,2
7 ... ..	1,5	1,43	2,9
6 ... ..	1,5	1,28	3,5
5 ... ..	1,3	1,26	2,9
4 ... ..	1,3	1,16	2,9
3 ... ..	1,1	0,97	2,8
2 ... ..	0,9	1,02	2,4
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>1,3</b>	<b>1,11</b>	<b>2,9</b>

NOTAS: (a) Los datos para la confección de CONSIS e INTER-2, proceden de la encuesta III-65. Los utilizados en la confección de INTER-1 proceden de la encuesta VII-64.

CONSIS puede variar de 0 a 3, y se basa en la consistencia de las respuestas dadas a tres pares de preguntas relacionadas, y relativas a la libertad religiosa, la devoción a la Virgen y el problema mundial de población.

INTER-1 puede variar de 0 a 3, y se basa en la aceptación de la norma de 2 a 4 como tamaño ideal de la familia, en la aceptación de más libertad de prensa, y en la aceptación de más libertad para la cinematografía.

INTER-2 puede variar de 0 a 6, y se basa en la aceptación de la idea de necesidad de establecer relaciones más estrechas entre las iglesias cristianas, la aceptación de la necesidad de llegar a un compromiso con respecto al culto a la Virgen, la aceptación de una mayor libertad en España para los no-católicos, el reconocimiento de que existe un problema de población en el mundo, la aceptación de la necesidad del control de la natalidad, y la aceptación de la norma social de 2 a 4 como tamaño ideal de la familia.

Estoy de acuerdo en que, a diferencia de los otros índices considerados hasta ahora, éstos están sujetos a disensión y desacuerdo. Este es uno de esos casos en que los propios valores del investigador social pueden fácilmente interferir con el proceso de conceptualización. Sin embargo, en mi opinión personal, las familias pequeñas, la liberalización, la libertad religiosa, el control de la natalidad, y otras cuestiones similares, se pueden considerar con bastante seguridad como cuestiones y directrices relativamente recientes para los españoles, independientemente de opiniones personales. Son cuestiones que han sido muy debatidas recientemente en la prensa y otros medios, y sobre las cuales todavía no hay una opinión pública cristalizada. Con respecto al tamaño de la familia y las actitudes religiosas, por ejemplo, algunos estudios recientes han puesto en evidencia que se están produciendo algunos cambios en la opinión pública española <sup>11</sup>.

En cualquier caso, los datos de la tabla 5 parecen respaldar las dos hipótesis: que la consistencia entre actitudes es mayor en el centro que en la periferia y, en segundo lugar, que el centro internaliza las cuestiones y directrices nuevas antes de que se institucionalicen.

Como comentario final sobre la tabla 5, se debe señalar que, en INTER-2, los *seis* tienen una puntuación mayor que los *sietes* y los *ochos*. La explicación podría ser que este índice se compone principalmente de actitudes sobre cuestiones religiosas, y ya se ha mencionado que, en España, la élite ha estado generalmente muy relacionada con la Iglesia, y por consiguiente, es bastante conservadora en materia religiosa <sup>12</sup>. Además, no hay que olvidar que, sobre la base del modelo teórico que aquí se ha postulado, los *seis* están considerados como parte del centro, y específicamente, como esa parte del centro que, debido a sus mayores expectativas de movilidad social, podría ser más favorable al cambio.

## COSMOLOGIA SOCIAL

La clase de hipótesis que se refieren a la cosmología social incluyen la perspectiva hacia el cambio social, el estilo de pensamiento y la actitud hacia el orden social existente.

<sup>11</sup> Véase J. Díez Nicolás, *Status socioeconómico, religión y tamaño ideal de la familia urbana*, «Revista Española de la Opinión Pública», n.º 2 (1965); J. Díez Nicolás, *Evolución y previsiones de la natalidad en España (1900-1960)*; CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES, *La Familia Española*, «Anales de Moral Social y Económica» (Madrid, 1967); L. GONZÁLEZ SEARA y J. Díez Nicolás, *Progresismo y conservadurismo en el catolicismo español*, «Anales de Sociología», n.º 1 (1966).

<sup>12</sup> Véase L. GONZÁLEZ SEARA y J. Díez Nicolás, *op. cit.* Utilizando un índice de progresismo-conservadurismo se puso de manifiesto que, mientras el 56 por 100 de los *seis* pueden ser considerados como progresistas, sólo el 37 por 100 de los *ocho* y el 28 por 100 de los *siete*, pueden ser clasificados así.

Con respecto a las actitudes hacia el cambio social, se supone que el centro es más gradualista, mientras que la periferia es más absolutista (con deseos de un cambio total, rápido e inmediato). Algunos datos utilizados anteriormente parecen respaldar esta hipótesis <sup>13</sup>, pero los datos que se presentan a continuación pueden ser utilizados para verificarla una vez más.

**TABLA 6**  
**INDICE DE ORIENTACION GRADUALISTA HACIA EL CAMBIO SOCIAL,**  
**POR POSICION SOCIAL (a)**

INDICE DE POSICION SOCIAL	PERCA-1	PERCA-2
8 ... ..	1,3	64
7 ... ..	1,1	51
6 ... ..	0,9	62
5 ... ..	0,7	52
4 ... ..	0,6	60
3 ... ..	0,5	37
2 ... ..	0,3	40
TOTAL ... ..	0,6	53

NOTAS: (a) Los datos se refieren a XI-64 y III-65, respectivamente.

PERCA-1 puede variar de 0 a 3, y se basa en las respuestas a tres preguntas sobre cambios esperados en las relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos, España y Gran Bretaña, y entre Occidente y la U.R.S.S., como consecuencia de los recientes cambios de gobierno en estos tres países. La respuesta de que no ocurrirán cambios importantes de manera inmediata, que las relaciones continuarían siendo «más o menos como hasta ahora», parecería implicar una orientación gradualista.

PERCA-2 no es un índice, sino la distribución porcentual de una pregunta similar a las anteriores sobre relaciones diplomáticas entre España e Italia.

Aunque las preguntas aquí utilizadas, así como las que utilicé en un anterior artículo, no miden realmente actitudes hacia el cambio social de una manera muy directa, sí se pueden aceptar como primeras aproximaciones hasta que se disponga de otros datos.

Los resultados, sin embargo, apuntan en la dirección esperada.

<sup>13</sup> J. Díez Nicolás, *Posición social...*, op. cit., págs. 73-74.

## ORIENTACIONES HACIA CUESTIONES NACIONALES

El modelo utilizado aquí, y especialmente el proceso de comunicación descrito más arriba (por ejemplo, el centro internaliza los temas nuevos primero, y luego los comunica a la periferia) puede ser útil para la investigación en otros sentidos.

Hall, por ejemplo, lo ha utilizado para describir la propagación de la opinión<sup>14</sup>. Si el proceso de comunicación es correcto, implicaría que los temas que están «entrando en» la sociedad lo harían a través del centro; serán comunicados posteriormente al medio, y eventualmente a la periferia, a medida que pasa el tiempo; finalmente, «saldrán» de la sociedad a través de la periferia. Por consiguiente, en una presentación gráfica, habría que esperar que los temas que están «entrando» en la sociedad podrán ser identificados debido a que recibirán un apoyo proporcionalmente mayor en el centro, menor en el medio y aún menor en la periferia. (El apoyo se mediría, desde luego, por medio de los porcentajes de individuos que respaldan una determinada cuestión.) El gradiente de la distribución porcentual, en este sentido, indicaría si un tema determinado está «entrando» o «saliendo» de la sociedad.

Un buen ejemplo de este tipo de estudio estructural y de tendencias es el que se obtiene con la ayuda de datos del IOP sobre respuestas relativas a los problemas más importantes para España en 1965.

Se preguntó a los entrevistados que mencionaran cuáles eran, en su opinión, los dos problemas más importantes que tenía España en ese momento. (La pregunta, naturalmente, era abierta.) Los resultados relativos a los problemas mencionados en primer lugar se presentan en la tabla 7, en donde se ha agrupado el índice de posición social en tres categorías: centro (8, 7 y 6), medio (5, 4 y 3) y periferia (2, 1 y 0).

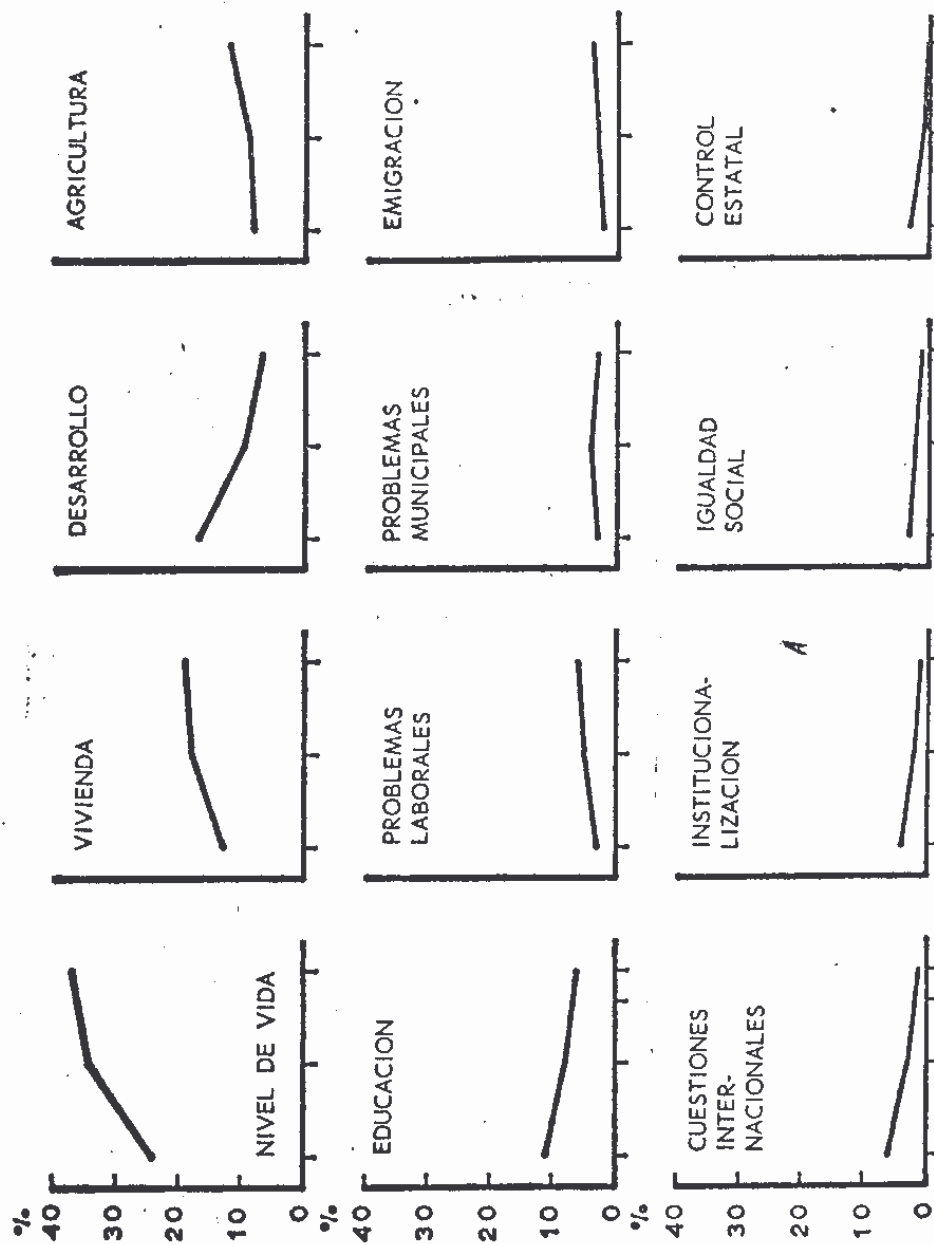
Lo primero que se observa en la tabla 7 es que un problema especialmente, el nivel de vida, parecía ser el más importante para los españoles en 1965. Cinco temas fueron reconocidos como «problemas más importantes» por parte de un gran número de entrevistados: el nivel de vida, la vivienda, el desarrollo, la agricultura y la educación. El resto de los temas fueron considerados como importantes sólo por una minoría.

Según la teoría centro-periferia, y siguiendo el argumento de Hall, siete de los catorce temas estaban «entrando» en la sociedad (véase el gráfico 1). Serían los siguientes: desarrollo, educación, problemas internacionales, institucionalización del régimen, igualdad social, excesivo control estatal y otros problemas. De los siete restantes, uno parece estar pasando del centro a la

<sup>14</sup> N. H. HALL, *Social Position and Foreign Policy Attitudes*, «Journal of Peace Research», n.º 1 (1966), págs. 46-74.

# GRAFICO 1

TEMAS DEL CENTRO Y DE LA PERIFERIA, ESPAÑA, 1965



**TABLA 7**  
**PROBLEMAS MAS IMPORTANTES PARA ESPAÑA,**  
**POR POSICION SOCIAL (a)**

	INDICE PS TRICOTOMIZADO			TOTAL N =
	Centro	Medio	Periferia	
Nivel de vida ... ..	24	33	37	(843)
Vivienda ... ..	13	18	19	(451)
Desarrollo ... ..	17	10	7	(268)
Agricultura... ..	8	9	12	(253)
Educación ... ..	11	8	6	(199)
Problemas laborales... ..	3	5	6	(136)
Problemas municipales... ..	3	4	3	(95)
Emigración... ..	2	3	4	(82)
Problemas internacionales...	6	3	1	(76)
Institucionalización ... ..	4	2	1	(49)
Igualdad social... ..	3	2	1	(48)
Excesivo control estatal... ..	3	1	*	(20)
Paz... ..	—	*	1	(12)
Otros ... ..	3	2	2	(48)

NOTAS: (a) Los datos se refieren a Nacional 1965.

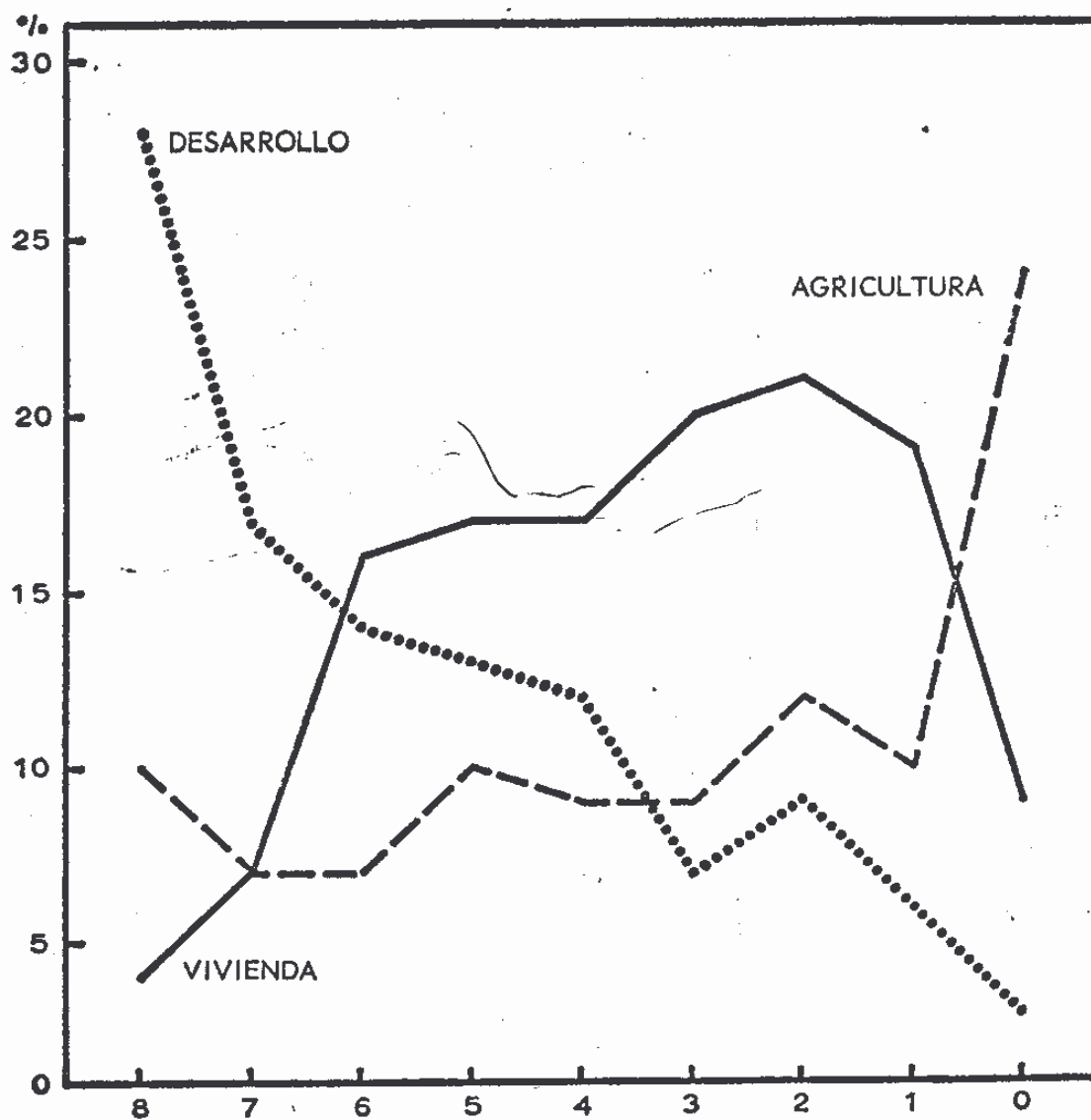
periferia (problemas municipales) y los otros seis estarían «saliendo» de la sociedad: nivel de vida, vivienda, agricultura, problemas laborales, emigración y paz.

Sin embargo, se pueden interpretar estos datos también de una manera diferente. Si los catorce temas se dividen en dos grupos según hayan sido considerados como problemas por parte de una mayoría o una minoría de la población, se observará que, en términos relativos, el centro está más preocupado por problemas minoritarios, mientras que la periferia parece estar más preocupada por problemas mayoritarios.

Este hallazgo parece implicar un cierto divorcio entre centro y periferia, puesto que el centro parece estar más preocupado por cuestiones minoritarias. Las únicas dos cuestiones mayoritarias (de las primeras seis de la tabla 7) respaldadas por el centro son el desarrollo y la educación, que, desde luego, son muy reales para el centro. Con respecto al desarrollo, no hay que olvidar que beneficiará especialmente a los grupos financieramente mejor dotados, y asimismo, que estos grupos han realizado extensas e intensivas campañas de propaganda con el fin de obtener el apoyo popular a sus políticas (véase el gráfico 2).

GRAFICO 2

ALGUNOS EJEMPLOS DE TEMAS DEL CENTRO Y DE LA PERIFERIA, ESPAÑA, 1965



La educación, por otra parte, es desde luego mucho más accesible para el centro que para la periferia, razón por la cual no es sorprendente que el centro se preocupe más sobre ella. Parece, entonces, que el centro ha tenido éxito al comunicar a la periferia su propia preocupación por los temas que son especialmente operativos y actuales para el centro mismo. Pero, por otra parte, el centro no parece preocuparse tanto como la periferia por otros problemas que son de interés vital para esta última: el nivel de vida, la vivienda, la agricultura y los problemas laborales. Los dos primeros no parecen ser tan importantes, hablando en términos relativos, para el centro como para la periferia, y la razón es, evidentemente, que el centro, al no estar *personalmente* afectado por estos dos problemas (debido a sus mayores ingresos), no los considera como tales para el resto de la sociedad. En relación con esto, se construyó un índice de disparidad entre el nivel de vida y el estándar de vida, bajo el supuesto de que la disparidad sería mayor para la periferia, puesto que este grupo ya ha internalizado el «modo de vida» ideal, sin tener la capacidad económica para alcanzarlo.

Evidentemente, el centro ha propagado a la periferia su propio modo de vida (con respecto al consumo material) a través de la publicidad, creando así una mayor diferencia entre aspiraciones y logros para la periferia. Ambos índices (nivel y estándar de vida) se establecieron sobre la base de si el entrevistado *poseía y/o* consideraba *necesario* un cierto número de artículos personales y para el hogar —frigorífico, baño, aspiradora, radio, teléfono, TV, máquina de coser, automóvil, moto, agua caliente, lavadora y tocadiscos—. En la tabla 8 se muestran los resultados para estos tres índices.

TABLA 8

INDICES DE NIVEL DE VIDA, STANDARD DE VIDA Y DISPARIDAD  
ENTRE NIVEL Y STANDARD, POR POSICION SOCIAL (a)

INDICE DE POSICION SOCIAL	Nivel de vida	Stándard de vida	Disparidad entre nivel y stándard
8 ... ..	3,97	2,50	0,14
7 ... ..	2,98	2,62	0,34
6 ... ..	2,99	2,54	0,47
5 ... ..	2,19	2,98	0,68
4 ... ..	2,29	2,33	0,68
3 ... ..	1,81	2,34	0,74
2 ... ..	1,69	2,92	0,62

NOTAS: (a) Los datos se refieren a VII-64.

(b) Este índice fue calculado directamente a partir de los datos, y no en base a la diferencia entre los otros dos.



La tabla 8 indica claramente que las diferencias entre centro y periferia con respecto al nivel son sustanciales, mientras que son prácticamente inexistentes con respecto al estándar de vida. El resultado, como se muestra por el índice de disparidad, es que la disparidad entre aspiraciones y logros es mayor en la periferia.

Con respecto a la agricultura y los problemas laborales, es obvio que afectan más a la periferia que al centro, puesto que la periferia sufre más directamente las consecuencias de los problemas en ambos sectores (salarios bajos, desempleo).

Si ahora se atiende a los temas minoritarios, se observará que los problemas municipales constituyen principalmente un tema del «medio». La explicación lógica parecería ser que las posiciones medias están probablemente más identificadas con la escena local. La periferia, posiblemente inmigrantes recientes procedentes de áreas más rurales, pueden que estén menos preocupados por la nueva comunidad local, mientras que el centro estará más bien preocupado por aquellos problemas que trascienden la comunidad local.

De todas las otras cuestiones minoritarias, sólo dos parecen ser tomadas de la periferia: la emigración y la paz. La explicación parece ser diferente en cada caso. La emigración es evidentemente un problema nacional importante, según la periferia, porque son precisamente ellos los que emigran. El centro no parece estar tan preocupado por un problema que no le afecta personalmente. La paz, por otra parte, es considerada como cuestión más importante por parte de la periferia, puede que a causa de su mayor propensión a asimilar propaganda procedente del centro, que durante los últimos años ha estado recalcando la gran importancia de preservar la paz internacional y la interna. Sin embargo, las proporciones que dan estas respuestas pueden que sean demasiado pequeñas como para servir de base a conclusiones definitivas.

Los cuatro temas minoritarios restantes (aparte de la categoría «otros temas» por supuesto) son temas para el centro. Efectivamente, era de esperar que el centro estuviese más preocupado por los problemas internacionales a causa de su mayor información sobre el mundo. La institucionalización del régimen y el excesivo control estatal son por supuesto cuestiones para el centro; tienen poco interés para una periferia con tan escasas oportunidades de implicarse personalmente en los asuntos nacionales. Y la igualdad social, como podría preverse, preocupa al centro (aunque posiblemente como concepto abstracto que es útil defender).

La periferia, más pragmática, no se preocupa de esas abstracciones, sino que se ocupa de aspectos más concretos de la realidad (por ejemplo, el nivel de vida y la vivienda).

Hablando en términos generales, por consiguiente, parece como si este tipo de análisis pudiera ser útil no sólo para estudiar la difusión de temas desde el centro a la periferia, sino también para comparar el interés relativo del centro y la periferia en cuestiones mayoritarias y minoritarias. Los datos que aquí se han considerado parecen sugerir una falta de acuerdo entre centro y periferia respecto a los asuntos nacionales que tienen mayor importancia. Puede que no haya suficiente comunicación (*feedback*) desde la periferia al centro, con el resultado de que la periferia no estima que sus intereses estén bien representados en el centro. La cuestión de si este tipo de situación puede ser conflictiva es diferente, y será tratada en otro trabajo.